

Jóvenes de 15 y 16 años tendrán que dedicar al menos 10 horas en un curso al voluntariado



FOTO: JOSEP GARCÍA

(BARCELONA, 02/07/2014) Unos **70.000 estudiantes** catalanes de **15 y 16 años**, alumnos de **1.108 institutos**

catalanes, tendrán que realizar un mínimo de 10 horas de

servicios a la comunidad

, como materia

obligatoria

para obtener el título de

ESO

. Este es el objetivo planteado para dentro de cinco años por la

Conselleria d'Ensenyament

, que este miércoles ha presentado un ambicioso plan para que "los estudiantes experimenten y protagonicen, a lo largo de su trayectoria escolar, acciones de compromiso cívico, aprendan el ejercicio activo de la ciudadanía y pongan en juego sus conocimientos y capacidades al servicio de la comunidad", ha dicho la titular de este departamento,

Irene Rigau

Después de dos cursos en que el voluntariado social se ha aplicado como **experiencia piloto** en un centenar de institutos, el próximo septiembre esta actividad será ya obligatoria en un total de 152 centros (con unos 5.000 estudiantes implicados). Paralelamente, Ensenyament empezará a impartir formación a los profesores de otros 180 institutos para que, ya en el 2015-2016, vayan incorporándose al programa. La práctica la evaluarán las oenegés a las que los jóvenes acuden como colaboradores.

"Los profesores designados podrán decidir, en colaboración con sus alumnos, en qué proyectos de **cooperación** quieren trabajar. Previamente, en el aula se analizarán las necesidades y el contexto de esa actividad, las causas y cómo se puede abordar el voluntariado", ha explicado Meritxell Ruiz, directora general

de

Atención a las Familias y la Comunidad Educativa

. Durante los dos años de plan piloto, un 31% de las iniciativas se ha dedicado al intercambio generacional y un 26% al acompañamiento y apoyo a la escolarización, ha agregado Ruiz. "Y se ha trabajado desde disciplinas tan distintas como las lenguas, las ciencias sociales, la tecnología, la plástica o incluso el latín", ha destacado.

El propósito, ha subrayado por su parte Rigau, "no es incorporar un **asignatura maría** al currículo de secundaria, ni hacer que todos los alumnos sean chicos escoltas, sino que adquieran, en un momento en que los jóvenes fijan la escala de

valores

que les guiará cuando sean adultos, nociones como el respeto, el esfuerzo o el trabajo en equipo".

Fuente: ELPERIODICO.COM / MARÍA JESÚS IBAÑEZ